

SIEMBRA DE PROPÓSITOS

Hemos refrescado nuestros pasos a la orilla del río, hemos disfrutado de los frutos cosechados bajo el sol del verano. Descansaron en la dulzura de la familia nuestros sueños y cada mañana nos vestimos para ir livianos y ligeros como el viento.

Por este tiempo queremos agradecer, con nuestra única ofrenda vital: el corazón. Agradecer todas las alegrías, los frutos y los colores del sol de verano besando la Tierra.

Ahora, para nosotros hombres y mujeres, niños y niñas del sur, comienza el tiempo de volver a mirar al sol con más distancia. De alargar nuestras noches, para buscar en los ojos misteriosos de la luna y las estrellas lo que queremos sembrar en nuestra vida.

Queremos escuchar la voz de la Tierra y el viento en este equinoccio.

Queremos ser las manos que tejen sus sueños, que siembran sus propósitos, intenciones, visiones y palabras. Porque sabemos que son las semillas, que al abrigo de nuestra atención y cuidado, pueden llegar a convertirse en los frutos que cosecharemos con nuestras propias manos.

Natalia Soto Lacoste